

Estimados eurodiputados españoles miembros de la comisión ITRE,

En noviembre de 2023, la Comisión Europea adoptó la primera lista de Proyectos de Interés Común (PCI) y de Interés Mutuo (PMI) en base al Reglamento revisado sobre las Redes Transeuropeas de Energía (RTE-E) (en adelante, la lista). La lista incluye un elevado número de proyectos problemáticos, en su mayoría propuestos por la industria de los combustibles fósiles, que corren el riesgo de disminuir la ambición y los esfuerzos existentes de reducción de emisiones, de socavar la tan necesaria y urgente transición justa y de convertirse en activos varados. La lista únicamente debería incluir proyectos cuya puesta en marcha vaya a contribuir a frenar la crisis climática. Los proyectos que actualmente se incluyen, no están alineados con esta premisa por lo que, ante la crisis climática, social y ambiental en la que nos encontramos, es alarmante que se puedan considerar prioritarios, beneficiarse de procedimientos de autorización simplificados y recibir apoyo financiero por parte de la UE.

## Nuestras preocupaciones incluyen:

• Gas fósil: Aunque las infraestructuras de gas ya no son una categoría subvencionable con arreglo al Reglamento RTE-E revisado, la lista provisional adoptada por la Comisión contiene dos megaproyectos de gas fósil muy controvertidos. Por un lado, está el gasoducto EastMed, cuyo objetivo es transportar gas fósil a Europa desde yacimientos situados en aguas disputadas y en una región plagada de tensiones geopolíticas, incluidas las repercusiones de la guerra en Oriente Medio. Este costoso gasoducto, que se prevé sea uno de los más profundos jamás construidos bajo el agua¹, supondrá más extracciones de gas, una actividad claramente desaconsejada por la Agencia Internacional de la Energía², y corre el riesgo de avivar aún más los conflictos. Por el otro está el sobredimensionado gasoducto MelitaTransGas, previsto para conectar Malta con Sicilia, que suscita serias preocupaciones por su impacto climático y su vinculación con la persona acusada del asesinato de la periodista y activista anticorrupción Daphne Galizia Caruana³.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> https://www.politico.eu/article/eastmed-a-pipeline-project-that-ran-afoul-of-geopolitics-and-green-policies/

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> https://www.iea.org/reports/net-zero-by-2050

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> https://timesofmalta.com/articles/view/yorgen-fenech-compilation-evidence-reopens-daphne-murder-case.1068621



- Hidrógeno: En la lista hay 68 proyectos transfronterizos de hidrógeno a gran escala, presentados en su totalidad por grandes empresas de combustibles fósiles como RWE, Shell y BP y la industria del transporte de gas fósil, la Red Europea de Gestores de Redes de Transporte de Gas (ENTSO-G). Aunque dos tercios de estos proyectos tienen costes de construcción superiores a 50.000 millones de euros4, no se ha revelado el coste del tercio restante. Así pues, los costes totales de construcción y explotación de los 68 proyectos de hidrógeno (a lo largo de 20 años) podrían superar los 100.000 millones de euros<sup>5</sup>. Además, pese a que muchos de estos proyectos pretenden transportar hidrógeno de origen fósil6, no se ha realizado ninguna evaluación sobre su impacto sobre el clima. Tampoco se han realizado evaluaciones exhaustivas sobre la disponibilidad del hidrógeno y las implicaciones para las infraestructuras del uso prioritario del hidrógeno, lo que plantea dudas sobre la necesidad de estos costosos proyectos. La construcción de una gran red de infraestructuras para el hidrógeno, sin la adecuada planificación previa, corre el riesgo de hacer pagar a los consumidores una red innecesaria y sobredimensionada, en un momento en el que muchos europeos ya tienen problemas con sus facturas de energía.
- Conflicto de intereses: Aproximadamente el 75% de los proyectos de hidrógeno presentados para obtener el estatus de PCI son promovidos por miembros de ENTSO-G, que forman parte de la industria del transporte de gas fósil. Este organismo tiene un papel crucial en el proceso de selección de los PCI, lo que crea un preocupante conflicto de intereses.
- Transporte de CO2: La lista también incluye 14 proyectos de redes de CO2
  para apoyar la Captura y Almacenamiento de Carbono, una tecnología con un
  coste exacerbado, incertidumbres tecnológicas y un largo historial de
  proyectos fallidos<sup>7</sup>. Este tipo de soluciones tecnológicas es un recurso

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Los datos sobre costes proceden del Plan Decenal de Desarrollo de la Red (TYNDP) de ENTSO-G. Véase "Lista de Proyectos TYNDP 2022" aquí: <a href="https://www.entsog.eu/tyndp#entsog-ten-year-network-development-plan-2022">https://www.entsog.eu/tyndp#entsog-ten-year-network-development-plan-2022</a>

 $<sup>^{5}\ \</sup>underline{\text{https://www.foodandwatereurope.org/blogs/list-of-top-priority-hydrogen-infrastructure-considered-in-europes-common-interest-includes-projects-worth-at-least-e50bn/}$ 

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Esta información fue presentada por los promotores del proyecto a la Comisión Europea y publicada durante el periodo de consulta pública. El archivo Excel que contiene esta información no ha sido publicado por la Comisión Europea. [1 de febrero de 2024].

https://www.foodandwaterwatch.org/wp-content/uploads/2023/05/ib 2003 carboncapture-web.pdf



utilizado por la industria fósil para proteger su contaminante modelo de negocio y minar los verdaderos esfuerzos de reducción de emisiones.

En cuanto a los proyectos que interesan el **ámbito geográfico español**, nuestras mayores preocupaciones recaen sobre todo en **determinados proyectos relacionados con el hidrógeno**, que se detallan en el anexo de la presente carta.

En medio de una crisis social y una amenaza creciente de colapso climático, dar luz verde a proyectos energéticos problemáticos en el marco de la lista PCI es alarmante. Facilitar la aceleración de los procesos de concesión de permisos y de evaluación de impacto ambiental y, en última instancia, destinar el dinero de los impuestos de la UE a tales proyectos va en contra del interés de las personas y del planeta. La lista sólo debe promover proyectos que estén realmente en línea con los objetivos climáticos, y no aquellos que en última instancia beneficien a los contaminadores, ayudando a la industria de los combustibles fósiles a enriquecerse vendiendo falsas soluciones. Por todo ello, las organizaciones y signatarios abajo firmantes les instamos a actuar en el interés común de los europeos, rechazando, el próximo 22 de febrero, la lista tal y como se encuentra ahora y votando a favor de la objeción presentada contra ella.

## **ANEXO**

En un contexto de grave crisis energética y climática como el actual, el hidrógeno verde se considera como una de las opciones más apropiadas para contribuir a la descarbonización de la economía y España quiere hacerse con el liderazgo europeo de su producción. Sin embargo, no se puede pretender ampliar su uso de forma generalizada sin que se haga una reflexión objetiva sobre el entorno en el que nos encontramos. De no ser así, muchos proyectos españoles relacionados con el hidrógeno corren el riesgo de quedar sobredimensionados y de no responder a las necesidades de la transición energética. Es el caso de los proyectos **H2Med** y de la **Red Troncal Española de Hidrógeno**, ambos incluidos en la lista PCI de la Comisión Europea.

• **Proyecto H2Med:** Presentado por los operadores de las redes gasistas de España, Portugal y Francia, apoyado por el operador de Alemania, y



con un coste estimado de 2.500 millones de euros, este proyecto prevé una serie de infraestructuras para el transporte de hidrógeno verde desde la Península Ibérica hasta el centro de Europa, incluida una interconexión submarina entre España y Francia (H2Med-BarMar) y la conexión entre Portugal y España (H2Med-CelZa). Si bien se presenta como una de las grandes soluciones para avanzar en la senda hacia la descarbonización, el H2Med presenta muchos interrogantes sobre su efectiva utilidad y necesidad. En primer lugar, se propuso sin un estudio previo sobre las perspectivas de producción y demanda futura de hidrógeno verde. Esto hace cuestionar fuertemente la idoneidad del proyecto, ya que los 2 millones de toneladas que están previstas se exporten a través del H2Med constituyen una cantidad muy poco realista si se tiene en cuenta que España produce actualmente unas 50 toneladas anuales.

Otro aspecto clave, es la importancia de **priorizar la producción y el consumo local de hidrógeno verde**, vistas las dificultades asociadas a su transporte a larga distancia desde una perspectiva económica, técnica y de eficiencia energética. Bajo esta óptica, proyectos de infraestructuras para el transporte de hidrógeno verde a larga distancia como el H2Med serían del todo innecesarios.

A todo lo anterior hay que añadir que la viabilidad técnica del H2Med-BarMar aún no está demostrada, pues aún no existe una guía de recomendaciones técnicas para el diseño de hidroductos submarinos que garanticen la eficiencia y la seguridad de la infraestructura, lo que abre muchas incógnitas también sobre su coste real.

Si finalmente se incluye el H2Med en la lista PCI, podría beneficiarse de controles medioambientales menos estrictos y quedar exento de evaluaciones exhaustivas de impacto ambiental. Además, la financiación pública que recibiría por ser declarado PCI desviaría importantes recursos económicos que estarían mejor empleados en medidas más urgentes que ya han demostrado su eficacia.

• Red Troncal Española de Hidrógeno: El proyecto prevé la construcción de nuevas infraestructuras para el transporte exclusivo de hidrógeno, así como la adaptación de infraestructuras de gas fósil existentes. Sin embargo, hasta la fecha no se ha demostrado la necesidad de



desarrollar una red exclusiva para el transporte de hidrógeno a media y larga distancia. Además, en cuanto a las tecnologías para adaptar los gasoductos fósiles al transporte de hidrógeno, aún no están desarrolladas a gran escala y existe cierto debate sobre si es posible adaptar estas tuberías, debido a las distintas condiciones de funcionamiento y a la necesidad de usar otros tipos de materiales. Las diferentes propiedades fisicoquímicas del hidrógeno frente al gas fósil implican un mayor riesgo de fugas por pequeñas aperturas u orificios, con las consiguientes graves repercusiones sobre el clima, ya que el hidrógeno es un gas de efecto invernadero indirecto que conduce a la acumulación de metano en la atmósfera, con consecuencias climáticas durante décadas. Además, una red para el transporte de hidrógeno no se debe basar en la red existente de gas fósil, ya que el volumen de hidrógeno transportado sería muy diferente. De ser así, estas infraestructuras corren el riesgo de quedar sobredimensionadas y no responder a las necesidades de la transición energética.